

Le dije a U que necesitaba comer tres comidas al día, pero ella ya era consciente de eso. Me dijo que se había estado arreglando con sus almuerzos escolares solo porque no había nada más para comer.

La continuación de esa conversación finalmente me dijo cuánto tiempo había estado U viviendo sola en esa casa.

Dijo que comenzó un día o dos antes de que su amigo fuera destrozado en un accidente de tráfico... Lo que hacía que ese sábado fuera su 12º día de estar completamente sola. Era una estudiante de cuarto año de primaria, viviendo sola durante 12 días enteros. Por otro lado, yo había sido su cautivo durante cuatro de ellos, así que técnicamente no había estado sola todo el tiempo.

Al principio, pensé que eso significaba que no tenía nada que comer el fin de semana anterior, y la idea me aterrorizaba, pero estaba equivocado. Evidentemente, el refrigerador aún tenía algo de comida en ese momento. Durante los primeros días de vivir sola, U había estado vaciando el refrigerador en busca de lo que pudiera conseguir.

Me sentí aliviado antes de darme cuenta de que eso significaba que había pasado varios días comiendo solo frutas, verduras, carnes e ingredientes crudos. No podía creer que estuviera bien después de eso. Después de expresar mi preocupación, ella respondió con indiferencia:

“Así es más o menos como siempre he comido.” **Parecía que U**

**era bastante glotona.**

Pasó un tiempo, pero eventualmente tanto U como yo estábamos llenos. U parecía tener sueño por su estómago lleno.

“Voy a ir a tomar una siesta. Que tengas una buena noche,” comentó, dirigiéndose hacia arriba. No sin cerrar la puerta del armario, por supuesto. Le respondí buenas noches y decidí tomar una siesta por mi cuenta.

Pero en cuanto al sueño, el armario no era un lugar particularmente cómodo para ello... Bueno, no era un lugar para pasar el tiempo, así que no era cómodo hacer nada allí, especialmente dormir. Ni siquiera tenía un futón extendido, solo mi camisa en el suelo. Nunca logré tener un sueño verdaderamente reparador en ese armario.

Dormir en sí mismo estaba lastimando mi cuerpo, y cada día al despertar mis articulaciones dolían más. La situación no me permitía reflexionar mucho sobre ello, así que lo mantenía fuera



de mi mente la mayor parte del tiempo, pero también era un poco demasiado como cautivo esperar que U me prestara un futón o una cama.

Decidí que esperaría hasta el lunes, luego mientras U estuviera en la escuela, saldría del armario y localizaría un futón de repuesto escondido en algún lugar. Era una gran petición, pero en cuanto a necesidades, no pensé que estaba pidiendo demasiado. Mi agenda para el lunes seguía llenándose de tareas.

Como un apunte, últimamente he dejado de tomar trenes o autobuses nocturnos. En mis 20, dependía de ellos constantemente, lo que ayudaba en mi supervivencia bajo tales circunstancias, pero creo que la gente simplemente se vuelve menos resistente con la edad. O tal vez solo estoy volando alto ahora que tengo dinero para gastar, incluso si proviene de un trabajo tan extraño.

De todos modos, es natural que cuando estás lleno, quieras dormir bien, y quizás esto sirva como la lección perfecta sobre el pozo sin fondo que es el deseo humano. Para aclarar, nunca dormí en una cama o futón durante mi confinamiento. Podría haber resuelto la crisis alimentaria con mis fondos de emergencia y la ayuda de U, pero eso fue una victoria extraordinaria.

La realidad nunca va tan suavemente como la planeas.

De hecho, el último día de mi confinamiento ni siquiera me ofreció la oportunidad de acostarme...

